

ron á extenderlas en todas las partes de la América, en una época en que la lengua de Haïti estaba ya muerta, y entre pueblos que ignoraban hasta la existencia de las Antillas.

Despues de los chaimas, me queda que hablar de las otras naciones indias, que habitan las provincias de Cumaná y de Barcelona. Me contentaré con indicarlas sucintamente.

1º Los *Pariogotos* ó *Parias*. Se cree que las terminaciones en *goto*, como *Pariagoto*, *Purugoto*, *Avarigoto*, *Acherigoto*, *Cumanagoto*, *Ari-nagoto*, indican un origen caribe. Los Indios *parias* se han fundido en parte con los *chaimas* de Cumaná, otros se han fijado en las misiones de Caroni, por ejemplo en *Cupapui* y en *Alta gracia*, donde todavía se habla su lengua que parece ser un medio entre el *tamanaca* y el *caribe*.

2º Los *guaraunos* ó *gu-ara-unu*, casi todos libres é independientes dispersos en el Delta y el Orinoco, cuyos canales tan ramificados conocen solo ellos. Los caribes llaman á los *guaraunos* *O-ara-u*. Deben su independencia á la naturaleza de su pais, pues los misioneros á pesar de su

celo, no les ha dado gana de seguirlos á las cimas de los árboles. Se sabe que los *guaraunos* para elevar sus habitaciones sobre la superficie del agua, en la época de las grandes inundaciones, las sostienen sobre troncos cortados de mangles y de palmera *Mauritia*<sup>1</sup>. Hacen pan de la harina medular de esta palmera, que es el verdadero saguero de la América. La harina tiene el nombre de *Iuruma*, yo he comido pan de ella en la ciudad de Santo Tomas de la Guiana, y me ha parecido muy agradable al gusto y algo semejante al yuca de la India.

Algunas familias de *guaraunos* agregadas á los *chaimas*, viven lejos de su tierra natal, en las misiones de los llanos de Cumaná, por ejemplo en *Santa Rosa de Ocopi*; cinco ó seis centenares de ellos han abandonado voluntariamente sus pantanos, y han formado hace pocos años en la orilla meridional y setentrional del Orinoco á

<sup>1</sup> Sus costumbres han sido siempre las mismas: el cardinal Bembo las ha descrito al principio del siglo 16: «*Quibusdam in locis propter paludes incolæ domus in arboribus ædificant.*» (*Hist. Venet.*)

25 leguas del cabo Barima, dos aldeas bastante considerable, con los nombres de Zacupana é Imataca.

Como los guaraunos corren con una extrema destreza por los terrenos fangosos donde ningun blanco, negro, ni otro indio osaria andar, se cree comunmente que son de un peso menor que el resto de los indigenos; la misma opinion se tiene de los Tártaros burates en Asia. Los pocos guaraunos que yo he visto eran de una estatura regular, rechonchos y musculosos: la ligereza con que andan por los parages poco secos sin hundirse, aun cuando no llevan tablas liadas á los pies, me parece ser efecto de una larga costumbre.

3° Los *Guaiqueries* ó *Guaiqueri*, son los mas hábiles é intrépidos pescadores de aquellos paises, habitan la isla de la Margarita, la península de Araya y el arrabal de Cumaná que lleva su nombre. Hemos dicho, que ellos considéran su lengua como un dialécto de la de los Guaraunos; esto les aproximaria á la familia de los caribes, pues el misionero Gili piensa que el idioma de los Guaiqueries es uno de los muchos ramos

de la lengua caribe. Estas relaciones tienen algun interes porque hacen apercibir amistades antiguas entre pueblos dispersados en una vasta extension de pais, desde la embocadura del Rio Caura y el origen del Erevato, en la Parima, hasta la Guiana francesa y las costas de Paria.

4° Les *Quaquis* que los tomanacus llaman *Mapoje*, poblacion muy guerrera en otro tiempo y aliada de los caribes, han extendido sus emigraciones mas de cien leguas al nordeste: yo los he oido nombrar varias veces en el Orinoco mas arriba de la boca del Meta, y lo que es mas, se asegura que los misioneros jesuitas han hallado Quaquis hasta en las Cordilleras de Popayan.

5° Los *Cumanagotes*, ó segun la pronunciacion de los indios, *Cumanacoto*, están en el dia al oeste de Cumaná, en las misiones de Piritu, donde viven como agricultores en número de mas de 26,000.

6° Los *Caribes* (carives). Este es el nombre que les diéron los primeros navegantes y que se ha conservado en toda la América Española: los franceses y los Alemanes lo han transformado sin saber por qué, en Caraibes. Ellos mismos se

llaman *Carina*, *Calina*, y *Callinago*. Viniendo del viage del Orinoco, he recorrido algunas misiones de los Llanos, de las cuales diré solamente que los *Galibis* (Caribe de Cayena), los *Tuapocas*, y los *Cunaguaras* que originariamente habitaban las llanuras entre las montañas de Caripe ó Caribe, y el lugar de Maturin, los *Yaos* de la isla de la Trinidad y de la provincia de Cumaná y aun los *Guarives* unidos á los *Palenques*, son tribus de la grande y hermosa nación Caribe. Los Caribes propiamente dichos que habitan las misiones del Cari en los llanos, al nordeste del origen del Orinoco, se distinguen, por su talla casi gigantesca, de todas las otras naciones que yo he visto en el nuevo continente.

Los pariatos de hoy son de un moreno rojo, asi como los Caribes, los Chaimas, y casi todos los naturales del Nuevo Mundo. ¿Por qué razón los historiadores del siglo diez y seis, como Anghiera y Gomara, afirman que los primeros navegantes viéron hombres blancos y de cabellos rubios en el promontorio de Paria? ¿Eran acaso los indios de color atezado que hemos visto M. Boupland y yo, en la Esmeralda, cerca del

origen del Orinoco? Pero estos mismos indios, tenían los cabellos tan negros como los otomacas y otras tribus, cuya tez es muy obscura. ¿Eran acaso los Albinos que se han hallado en el istmo de Panama? mas Anghiera y Gomara hablan de habitantes de Paria en general, no de algunos individuos: uno y otro los describen como si fuésen pueblos de origen germánico, les indican blancos y de cabello rubio, aumentando que llevaban vestiduras semejantes á las de los turcos; mas estos historiadores escribian con arreglo á las relaciones que habian podido recojer.

Estas maravillas desaparecen si examinamos la asercion que Fernando Colomb ha sacado de los papeles de su padre; en ella se dice simplemente « que el Almirante estaba sorprendido de ver á los habitantes de Paria y los de la isla de la Trinidad, mas bien parados, de buena conversacion, y mas blancos que los indigenos que habia visto hasta entonces. » Pero es cierto que á fines del siglo quince habia en las costas de Cumaná tan pocos hombres de color claro como en nuestros dias, y no se debe juzgar que los in-

dígenos del Nuevo Mundo ofrezcan por todas partes una misma organización del sistema dermológico. Tan inexacto es decir que todos son rojo-bronceados, como afirmar que no tendrían una tez morena sino estuviesen expuestos al sol y curtidos por el contacto del aire. Se pueden dividir los naturales en dos porciones muy desiguales en número; pertenecen á la primera los esquimales del Groenland, del Labrador y de la costa septentrional de la bahía de Hudson, los habitantes del estrecho de Bering, de la península de Alaska y del golfo del príncipe Guillermo. La rama oriental y la occidental de esta raza polar, los esquimales y los Tchugazes, están unidos por la mas íntima analogía de lenguas, á pesar de la enorme distancia de 800 leguas que les separa; cuya analogía se extiende, segun se ha probado de una manera indubitable, hasta los habitantes del nordeste del Asia, pues que la lengua de los Tchutches en las bocas del Anadyr, tiene las mismas raíces que la lengua de los esquimales que habitan la costa de la América opuesta á la Europa. Los Tchutches son los esquimales del Asia; su raza ocupa solamente el

litoral, y se compone de itchiofagos casi todos de una estatura menor que la de los demas americanos, vivos, volubles, y habladores: sus cabellos son negros, derechos y aplastados, pero su piel es originariamente blanquinosa, lo cual es muy característico en esta raza que designaré con el nombre de *Esquimales tchugares*. Es positivo que los niños de los Groenlandeses nacen blancos, algunos conservan su blancura y aun en los mas tostados se les ve á veces parecer el rojo de la sangre en las mejillas.

La segunda porción de los indígenas de la América encierra todos los pueblos que no son *esquimales tchugazes*, comenzando desde el rio de Cook hasta el estrecho de Magallanes. Los hombres que pertenecen á esta segunda rama son mas grandes, mas fuertes y aguerridos, mas taciturnos, y ofrecen tambien mucha variedad en su color. En Méjico, el Perú, Nueva Granada, Quito, en las orillas del Orinoco, del Amazona y en todos los puntos de la América meridional que he examinado, tanto en las llanuras como en las alturas frias, los niños indios á la edad de dos ó tres meses tienen la misma tez bronceada que se

ve en los adultos. La idea de que los naturales podrian bien ser blancos tostados por el sol y el aire no se ha presentado jamas á un español que haya habitado en Quito ó en las orillas del Orinoco. En el nordeste de la América al contrario, se hallan tribus en las cuales son los niños blancos, y toman en la edad viril el color bronceado de los indígenas del Perú y de Méjico. Michikinakua, gefe de los Miamis, tenia casi blancos los brazos y las partes del cuerpo no expuestas al sol; cuya diferencia de color entre las partes cubiertas y descubiertas, no se observa jamas entre los indios del Perú ó de Méjico, aun en las familias que viven en la mayor comodidad y que estan continuamente cerradas en sus casas. Al oeste de los Miamis en la costa opuesta al Asia entre los Rolúches y Tchinkitanos de la bahía de Norfolk, cuando á una muchacha adulta se la obliga á limpiarse la piel, ofrece el color natural de los europeos, cuya blancura se halla tambien, segun algunas relaciones, entre los pueblos montañeses de Chile.

He aqui unos hechos bien notables y contrarios á la opinion, bastante extendida, de la ex-

trema conformidad de organizacion entre los indígenas de América. Hemos sentado que separando toda la raza de los esquimales tchugazes, quedan todavia en los americanos bronceados, otras razas en las cuales nacen los niños blancos sin que se pueda probar, aun remontando hasta la historia de la conquista, que aquella se haya mezclado con los Europeos.

Los pueblos que tienen la piel blanca traen su origen de hombres blancos; segun ellos, los negros y todos los pueblos de color han sido ennegrecidos ó tostados por el ardor excesivo del sol. Esta teoria adoptada por los griegos, aunque no sin contradiccion, se ha propagado hasta nuestros dias. Buffon ha repetido en prosa lo que Teodectes habia dicho en verso dos mil años antes *« que las naciones traen la librea de los climas en que habitan. »* Si la historia hubiera sido escrita por los pueblos negros, hubieran sostenido lo que los mismos Europeos han sentado recientemente, y es que el hombre es originariamente negro ó de un color atezado que se ha ido blanqueando en algunas razas por el efecto de la civilizacion y de una extenuacion progre-

siva, así como los animales en el estado de domesticidad, pasan de un color obscuro á otros mucho mas claros.

Todavía se me ofrecerá nueva ocasion de recordar estas consideraciones generales, cuando subamos á las dilatadas alturas de las Cordilleras, que son cuatro ó cinco veces mas altas que el valle de Caripe. Bástame por ahora el apoyo del testimonio del señor Ulloa : este sábio ha visto los Indios del Chile, de los Andes del Perú, de las abrasadas costas de Panamá y los de la Luisiana situada bajo la zona templada boreal; ha tenido la ventaja de vivir en una época en que las teorías eran menos multiplicadas, y lo mismo que yo, se ha sorprendido de ver que el indigeno bajo la linea es tan bronceado y moreno en el clima frio de las Cordilleras, como en las llanuras. Las diferencias de color, emanan de la raza : bien pronto hallarémos en las orillas cálidas del Orinoco Indios de piel blanquinosa : *est durans originis vis.*

---

## LIBRO CUARTO.

### CAPÍTULO X.

Segunda mansion en Cumaná. — Temblores de tierra. —

Meteoros extraordinarios.

---

Los preparativos de toda especie que exijia la navegacion que debiamos emprender por el Orinoco y el rio Negro, nos obligaron á permanecer un mes en Cumaná. Era necesario elejir los instrumentos mas fáciles á transportar en canoas estrechas; reunir fondos para un viage de diez meses, en lo interior de aquellas tierras, y en un pais sin comunicacion con las costas. Como la determinacion astronómica de aquellos puntos, era el mas importante objeto de nuestra empresa, tenia yo un gran interes en no faltar á la observacion de un eclipse de sol, que debia verificarse visiblemente á fines del mes de octu